

Ni hagas nunca irreverencias.  
 En el recinto sagrado  
 Deja ver en tu apostura  
 La modesta compostura  
 De un niño bien educado.  
 Ten allí constantemente  
 Descubierta la cabeza;  
 No molestes al que reza  
 Con saludo impertinente.  
 No debes mirar curioso  
 A todo el que va pasando,  
 Ni te quedes conversando,  
 Ni te agites estruendoso.  
 No reces con voz risible  
 Ni con nécia ostentacion:  
 Reza con el corazon  
 O con voz imperceptible.  
 No con audaz desenfado  
 Debes allí presentarte:  
 Más allí que en otra parte  
 Sé modesto y moderado.

## XII.

En el colegio ó escuela.

Dócil, amable, estudioso,  
 En el colegio has de estar,

Y al maestro has de mirar  
 Como á un padre cariñoso.  
 El te enseña la virtud,  
 El forma tu corazon,  
 Y le debes atencion,  
 Y respeto, y gratitud;  
 El te descubre la ciencia;  
 El te da, mientras te guía  
 Por recta y segura vía,  
 El pan de la inteligencia.  
 El, de la vida en la lucha,  
 Armas y escudo te ofrece;  
 Sus preceptos obedece  
 Y sus consejos escucha.  
 Sé en la escuela siempre afable,  
 Y sumiso, y obediente,  
 Y observa constantemente  
 Una conducta intachable.  
 Son tus deberes primeros,  
 Mostrarle á tu preceptor  
 Respeto filial y amor,  
 Y afecto á tus compañeros.  
 Es el colegio, hijo mio,  
 Del bien y las ciencias templo;  
 No le ultrajes dando ejemplo  
 De vergonzoso extravío.  
 Ni voces desaforadas,



Ni gritos debes de dar,  
 Ni el silencio has de turbar  
 Con ruidosas carcajadas.  
 Estudiando tu lección  
 Con decorosa quietud,  
 Muestra siempre en tu actitud  
 Respeto y moderación.  
 No ames el ócio y vagancia,  
 Porque amarles es torpeza:  
 Niño que siembra pereza  
 Solo cosecha ignorancia.  
 Ve tus libros cuidadoso,  
 Pues tal vez por tu provecho  
 Tus pobres padres han hecho  
 Un sacrificio costoso.  
 No ensucies estrafalario  
 La mesa ó pared con tinta:  
 Niño que paredes pinta,  
 Se parece á un presidiario.  
 No estés el papel doblando  
 Con torpes maneras rudas;  
 Nunca la pluma sacudas  
 El pavimento manchando.  
 Cuando el maestro esté ausente,  
 No debes charlar inquieto;  
 Guarda decoro y respeto  
 Cual si estuviere presente.

Si á otro niño reprendiere  
 No te muestres complacido,  
 Ni grites enfurecido  
 Si castigo te impusiere.  
 Del maestro no murmures,  
 Ni abuses de su bondad,  
 Ni te burles de su edad,  
 Ni sus defectos censures.  
 Lo que alguno te confiare,  
 Conserva siempre secreto;  
 Nunca cuentes indiscreto  
 Lo que en tu casa pasare.  
 Si alcanza el premio otro niño,  
 No debes aborrecerle;  
 Como á hermano debes verle,  
 Lleno siempre de cariño.  
 Que tu conducta merezca  
 Alabanzas y atenciones,  
 Y en tu porte y tus acciones  
 Noble bondad resplandezca.  
 Al alejarte, hijo mio,  
 No hagas insufrible estruendo,  
 Ni salgas nunca corriendo  
 Como caballo bravío.



## XIII.

## De la conversacion.

Sé en tus palabras atento  
 Y decente en tu lenguaje;  
 Porque es la palabra el traje  
 Que se viste el pensamiento.  
 Al hablar, tu locucion  
 Debe ser correcta y pura,  
 Revelando la finura  
 De una buena educacion.  
 No con modo oscuro y raro  
 Las letras pronuncies mal,  
 Sino en tono natural  
 Y con acento muy claro.  
 No has de hablar tan lentamente  
 Que indiques pena ó fatiga,  
 Ni tan veloz que se diga  
 Que pareces un torrente.  
 Ora expreses el contento,  
 Ora del dolor la idea,  
 Haz que en tu rostro se vea  
 Pintado tu pensamiento.  
 No con alegre semblante  
 Hables de afan y agonía,  
 Ni hables nunca de alegría

Con rostro de agonizantè;  
 Pues la manera sentida  
 De expresar una expresion,  
 Completa la locucion  
 Y le infunde nueva vida.  
 Mas no exageres el tono  
 Ni gesticules de suerte  
 Que excites risa, y al verte  
 Te confundan con el mono.  
 Jamás intérprete seas,  
 Ni aun con buenas intenciones,  
 Ni aun con bellas expresiones.  
 De indecorosas ideas;  
 Que aunque esté con traje hermoso  
 Jamás el mal será bueno:  
 Ni aun entre rosas el cieno  
 Puede tornarse oloroso.  
 A la atencion nunca faltés,  
 Ni sarcástico censures,  
 Ni te enfurezcas, ni jures,  
 Ni blasfemes, ni te exaltes.  
 No con labios maldicientes  
 Hagas al decoro ultraje:  
 Usa siempre en tu lenguaje  
 Las palabras más decentes.  
 Nunca debes emplear  
 Esas palabras odiosas.



Malignas y sospechosas,  
 Que usa la gente vulgar.  
 No hagas mencion indiscreto  
 De alguno por sobrenombre,  
 Porque siempre cualquier hombre  
 Merece amor y respeto.  
 Con amable cortesía  
 Debes siempre hablar de todo;  
 No uses sarcástico modo  
 Ni maliciosa ironía.  
 Nunca audaz debes hacer  
 A una persona alusion,  
 Ni atrevida relacion  
 Que pueda á alguno ofender.  
 No hables como un majadero  
 De tu familia y tu casa,  
 De que es tu fortuna escasa,  
 O de que tienes dinero.  
 Solo un secreto profundo  
 La paz del hogar concilia;  
 Las cosas de la familia  
 No pertenecen al mundo.  
 Indica además tontera,  
 Y fatuidad, y egoismo,  
 Hablar siempre de sí mismo  
 En un círculo cualquiera.  
 Cede siempre á la razon

Cuando vencido te veas,  
 Y nunca espíritu seas  
 De nécia contradiccion.  
 Las disputas siempre trunca,  
 Con calma, sin grosería;  
 Discute con cortesía,  
 Pero no disputes nunca.  
 Con el mayor miramiento  
 A todos tienes que hablar,  
 Y siempre les debes dar  
 Su título ó tratamiento.  
 No difuso sin sentir  
 Prolongues tu relacion,  
 Ni repitas sin razon  
 Lo que acabas de decir.  
 Jamás con otra eslabones  
 La discusion; sé conciso  
 Y en tus palabras preciso,  
 Y huye nécias digresiones.  
 No con modos detestables  
 Charles sin cuidar de nada;  
 Fija siempre la mirada  
 En la persona á quien hables,  
 Porque es insolencia mucha  
 Y falta de miramiento,  
 Estar hablándole al viento  
 Cuando alguno nos escucha.



No con risibles afanes  
 Violento al hablar te agites,  
 Ni de otra persona imites  
 La voz y los ademanes.  
 No sigas al mentecato  
 Que es al hablar un cencerro,  
 Que ladra, si nombra un perro,  
 Que maulla como gato,  
 Que truena como tormenta,  
 Que usa eterno retintin,  
 Que hace el toque del clarin  
 Y en una explosion revienta.  
 No imites al que en su ingrata  
 Charla eterna y sus acciones,  
 Nos estira los botones  
 Y nos mueve la corbata.  
 Nunca ante otros desatento  
 En voz baja estés hablando,  
 Ni hables nunca bostezando  
 O con tono soñoliento.  
 No satirices cruel  
 Ofendido y envidioso;  
 Ni hagas nunca del gracioso,  
 Porque es un triste papel.  
 No en charlar de todos modos  
 Cifres tu gloria y tu afán,  
 Porque al oírte, dirán

Qué hablas, niño, por los codos.  
 Y no es la fama mejor  
 Que haber puede un caballero,  
 La de aturdido y ligero  
 Y sempiterno hablador.  
 Cuando llegue á acontecer  
 Que otro hable al querer tú hablar,  
 Debes el turno dejar  
 Siendo el primero en ceder.  
 Habla siempre bondadoso,  
 De modestia revestido;  
 Mas no hables nunca encogido,  
 Ni entre dientes, ni medroso.  
 Jamas uses esa red  
 Del lenguaje insustancial:  
*Eh! no lo dije? qué tal!*  
*Está usted? me entiende usted?*  
 Nunca atrevido y ligero  
 En maldiciones prorumpas,  
 Jamas al que habla interrumpas  
 Descomedido y grosero.  
 Siempre debes escuchar  
 Al que habla con atencion;  
 Y en agena discusion  
 Nunca te debes mezclar.  
 Al hablar de los ausentes  
 Ser bondadoso procura,



Y exprésate con finura  
Cual si estuvieran presentes.

## XIV.

## De las visitas.

Es preciso en ocasiones  
A los amigos buscar  
Para mejor conservar  
Las sociales relaciones.  
Si tu amigo está contento  
Por un suceso importante,  
Hazle visita al instante  
Y felicítale atento.  
Si en la desgracia ó el duelo  
Llegas, oh niño, á mirarle,  
Debes tambien visitarle  
Ofreciéndole consuelo.  
Cuando tengas que salir,  
Siempre de anunciarlo cuida;  
Y sin dar tu despedida  
No debes nunca partir.  
En cualquiera situacion  
La altiva rudeza evita;  
Al hacer una visita  
De la buena educacion,  
Nunca las reglas traspases;

Hazte anunciar previamente  
Y aguarda prudentemente  
A que te digan que pases.  
En el momento de entrar,  
A tu amigo con cariño  
Y á todos cortés, ¡oh niño!  
Debes siempre saludar.  
Para que nunca critiquen  
Tu falta de miramiento,  
No debes tomar asiento  
Hasta que te lo indiquen:  
A la buena urbanidad  
Conformes tus actos sean  
Y en tus palabras se vean  
El reposo y la bondad.  
Debes procurar discreto  
Que correspondan tu traje,  
Tu actitud y tu lenguaje  
De la visita al objeto.  
Si hay un suceso plausible  
No hables de él con ceño adusto,  
Ni hables con cara de gusto  
De algun asunto terrible.  
Jamás por ningun pretexto  
Hagas visitas cansadas,  
Que en visitas prolongadas



El mas amable es molesto.  
 Nunca al hablar te acalores;  
 Ni debes, sin ton ni son,  
 Mezclarte en la discusion  
 De las personas mayores.  
 Amable galantería  
 Usa con todos, y al irte  
 Debes siempre despedirte  
 Con la mayor cortesía.  
 Al hablar de los ausentes  
 Ser bondadoso procura,  
 Y exprésate con finura  
 Cual si estuvieran presentes.

## XV.

## De la mesa.

La mayor moderacion  
 En la mesa has de tener,  
 Que allí se da á conocer  
 Del niño la educacion.  
 Siempre con todos procura  
 Ser obsequioso y atento  
 Y en tu menor movimiento  
 Muestra dá de tu finura.  
 Con modestia y dignamente

Debes siempre presentarte  
 Y nunca debes sentarte  
 En el lugar preferente.  
 No estés con loca jactancia  
 En tu asiento reclinado;  
 Ni á la mesa estés pegado,  
 Ni á una legua de distancia.  
 No con ridículos modos  
 Te columpies en tu asiento,  
 Ni en la mesa, desatento,  
 Apoyes nunca los codos.  
 Toma nobles actitudes;  
 No tengas la servilleta.  
 A los botones sujeta,  
 Ni en el cuello te la anudes.  
 Nunca moviéndote estés  
 Como inquieto remolino,  
 Ni molestes al vecino  
 Con los brazos ó los piés.  
 Nunca sobre otro imprudente  
 Debes los platos pasar;  
 Cuando quieras un manjar  
 Pídelo siempre al sirviente.  
 Toma en la mano derecha  
 Con suavidad el cuchillo,  
 No cual si fuera rastrillo  
 Y quisieras abrir brecha.



En la izquierda has de tomar  
 Con cuidado el tenedor,  
 No cual si fuera asador  
 O algo quisieras cavar.  
 Comedido en tus maneras,  
 No introduzcas la cuchara  
 En la boca media vara,  
 Cual si morderla quisieras.  
 No debes jamas oler  
 Torpe y grosero un manjar;  
 No debes nunca tocar  
 Mas que el pan que has de comer.  
 No imites al mentecato  
 Que con insulsas torpezas  
 Se propone hacer finezas  
 Con lo que tiene en su plato.  
 Nunca agitado y violento  
 Debes comer á porfía  
 Con ánsia y glotonería  
 Cual si estuvieras hambriento.  
 Nunca á los cerdos te iguales  
 Sorbiendo descomedido,  
 Ni al comer hagas rüido  
 Como ciertos animales.  
 No hagas sopas del guisado;  
 Ni el hueso debes roèr;  
 No tomes nunca al comer

Medio pan en un bocado.  
 Si están las viandas calientes.  
 No escupas nunca los restos,  
 Ni hagas ridículos gestos  
 Para limpiarte los dientes.  
 No debes con ansia loca  
 Estar de prisa comiendo  
 Y al mismo tiempo bebiendo  
 Teniendo llena la boca.  
 Y procura no mancharte  
 El rostro ó ropa al comer;  
 Cuando vayas á beber  
 Debes los lábios limpiarte.  
 No hables con la boca llena,  
 Ni promuevas discusiones;  
 Evita aquellas acciones  
 Que la educacion condena.  
 No hables mal, ni te impacientes,  
 Ni estés adusto y esquivo;  
 Nunca te muestres altivo  
 Ni riñas á los sirvientes.  
 Con buenos y amables modos,  
 Con natural alegría,  
 Dá muestras de cortesia  
 Y de bondad hácia todos.  
 Procura con atencion  
 Seguir siempre este consejo,